



©Depositphotos.

La crisis medioambiental de los *pellets* en Galicia y la proliferación de los microplásticos

16-01-2024

La reciente crisis de los *pellets* en Galicia, con el vertido al mar de más de 26 toneladas de estas pequeñas bolitas de plástico, ha hecho saltar la alarma. Los microplásticos en los que pueden descomponerse son un riesgo para la vida humana y marina. Recuperamos el informe 'Plastívoros' de 2021 que ponía de manifiesto que la contaminación por microplásticos es hasta 23 veces mayor en la tierra que en los océanos.

El vertido en la costa de Galicia de más de 26 toneladas de *pellets* es un desastre medioambiental en el contexto de la proliferación de los microplásticos. Amigos de la Tierra y Justicia Alimentaria, presentaban a principios de 2021 el informe 'Plastívoros'; un estudio que demuestra que los microplásticos presentes en la tierra son mucho más numerosos que los acuáticos y que, de hecho, la inmensa mayoría del plástico que encontramos en los sistemas acuáticos tiene su origen en una contaminación terrestre anterior. El informe señala que la contaminación microplástica en la tierra podría ser hasta 23 veces mayor que en el océano y apunta que, de hecho, aproximadamente el 80% de la contaminación por microplásticos en el océano proviene de la tierra.

En España se producen casi cuatro millones de toneladas de plástico. La clave de su éxito está en los aditivos químicos que se añaden en el proceso de producción y que confieren características diferenciadas que hacen posible la infinidad de usos que conocemos. Sin embargo, entre estos más de 4.000 aditivos que se añaden al plástico se encuentran sustancias tóxicas, persistentes y bioacumulativas, con efectos perjudiciales para la salud y para el medioambiente.

La contaminación y la introducción masiva de microplásticos en nuestra tierra, con sus aditivos tóxicos de alta durabilidad (la durabilidad del plástico acostumbra a ser superior a una, dos e incluso más generaciones humanas), altera nuestros suelos provocando un grave impacto en nuestra alimentación, salud y ecosistemas.

¿Qué es la plasticultura?

El sector que más consumo de plásticos presenta actualmente es el agroalimentario, un 25% del total. Es decir, uno de cada cuatro kg de plásticos usados en nuestro país está relacionado con los alimentos, y un 6% corresponde a la producción agrícola. Este porcentaje supone toneladas de plásticos cuyo uso y, especialmente, desuso están teniendo efectos muy negativos para la sociedad y el medio ambiente. En España estamos hablando de más de 220.000 toneladas anuales de plasticultura. Si transformamos esa cifra en algo más visual, por ejemplo, en bolsas de plástico, obtenemos que el sector agroganadero utilizaría 40.000 millones de bolsas de plástico que, extendidas en el suelo, corresponden a la superficie de la Comunidad Autónoma de Madrid.

La producción de frutas y verduras en el actual sistema alimentario (basado en una agricultura industrial y globalizada) parece inimaginable sin plástico. Pensemos que todos los sistemas de riego, invernaderos y túneles están hechos de este elemento; las redes de plástico mantienen a las aves fuera de los árboles; campos enteros están cubiertos con láminas para calentar el suelo y extender la temporada de cosecha. No obstante, todo parece indicar que la mayor puerta de entrada de microplásticos a los suelos agrarios –más allá de los residuos generados por la misma actividad agrícola– se encuentra en el uso de los lodos de depuradora como fertilizante. La práctica totalidad de los microplásticos arrastrados por la actividad doméstica, industrial o agraria acaban en los lodos de depuradora y, de ahí, la inmensa mayoría son vertidos a los campos agrarios. A nivel estatal, esto corresponde a más de 17.000 toneladas anuales de microplásticos vertidos en nuestros suelos agrarios. Lo que equivale a más de 3.000 millones de bolsas de plástico de supermercado.

Ingerimos cinco gramos de plástico a la semana

“No es conveniente suponer que todas esas toneladas de plástico que se acaban inyectado en nuestros suelos son inocuas; al contrario, afectan significativamente a los ecosistemas y la salud de la población. Nuestro sistema alimentario se está viendo interferido por miles de toneladas de plásticos que directa o indirectamente llegan a nuestro cuerpo y afectan a nuestra salud”, tal como afirma **Jordi Menéndez**, responsable de acciones de Justicia Alimentaria.

Los micro y nanoplásticos entran en contacto con el ser humano a través de la piel, del aire que respiramos o de todo aquello que ingerimos. Los nanoplásticos son capaces de introducirse en las células y provocar cambios al bloquear o alterar sus procesos. Estamos consumiendo alrededor de 2.000 pequeñas piezas de plástico cada semana, aproximadamente 21 gramos al mes, poco más de 250 gramos al año. Esto es el equivalente al peso de una tarjeta de crédito a la semana (5 g).

El problema de la sobreproducción de plástico es ahora reconocido en todas las esferas de la vida social y política. Sin embargo, el informe denuncia cómo las empresas productoras de plásticos y sus asociaciones empresariales intensifican sus esfuerzos para retrasar, debilitar o tumbar cualquier intento de avance legislativo encaminado a reducir la producción de plásticos y a establecer obligaciones para las empresas en materia de reducción o gestión de residuos. De hecho, señalar a la ciudadanía como responsable de la gestión de los residuos plásticos suele ser una de las principales estrategias.

Las organizaciones apuntan al concepto de ‘desechable’ (producir – comprar - tirar) como piedra angular de nuestro modelo lineal de consumo basado en la sobreexplotación de recursos naturales y la externalización de sus impactos, que recaen en los ecosistemas, en la salud de las personas y en las regiones y poblaciones más desfavorecidas. Y apuntan que cualquier propuesta política o corporativa que no tenga en cuenta este contexto será un parche, inútil para afrontar la emergencia ambiental y social a la que nos enfrentamos.

“No sirven las falsas soluciones, hay que desplastificar nuestras sociedades y nuestra comida. Y para ello hacen falta políticas públicas a todos los niveles que impulsen este camino con decisión. Tenemos que reducir drásticamente la fabricación y el uso de los plásticos en todos los sectores productivos y, en concreto, en el sistema alimentario”, según comenta **Adriana Espinosa**, responsable de Residuos y Recursos Naturales de Amigos de la Tierra.

Las organizaciones alertan de la necesidad de actuar y piden al Gobierno mayor ambición en la Ley de Residuos que está siendo actualmente negociada y recuerdan que la nueva normativa debe basarse en la prevención. Los cuatro puntos claves de esta reivindicación son:

- Adoptar medidas para reducir de forma drástica la cantidad y toxicidad de los plásticos que se ponen en el mercado, incluyendo la prohibición del uso de sustancias potencialmente nocivas en la fabricación de plásticos (aplicando, cuando proceda, el principio de precaución), así como de materiales y productos no reutilizables o reciclables al 100%.
- Establecer objetivos vinculantes de reducción de plásticos en todos los sectores, en concreto en la agricultura, con medidas de apoyo para que el sector agrario realice esta transición.
- Establecer objetivos de reutilización ambiciosos, por ejemplo un 70% en envases de bebidas para 2030, y apostar por sistemas eficientes para lograr estos objetivos tales como el sistema de Depósito, Devolución y Retorno de Envases.
- Asegurar que las empresas que producen y distribuyen plástico asuman su responsabilidad en la prevención y gestión de los residuos que generan, y no permitir falsas soluciones que perpetúan el hiper-ensado y el modelo de ‘usar y tirar’, tales como los mal llamados “bioplásticos”.

Además, las organizaciones insisten en la necesidad de implementar otras medidas clave relacionadas con los lodos de depuradora, los aditivos potencialmente tóxicos usados en la fabricación de plásticos y sobre los microplásticos terrestres.

– Descárgate el informe completo: ‘Plastívoros’.

Noticias Relacionadas

- Utilizar insectos para degradar y eliminar los envases multicapa de difícil reciclaje
- Catalunya destina siete millones de euros a la investigación de proteínas alternativas
- Nueva convocatoria de los 'Premios Estrategia Naos', para el fomento de hábitos saludables
- 'Menuda Tierra' premia la mejor receta sostenible propuesta por centros escolares